

Movimiento feminista

por María Elena Oddone 

Había nacido un 17 de noviembre de 1917 y fue asesinada cuando casi empezaba noviembre en 1984. Fue hija única de un gran hombre, Jawaharlal Nehru, que pedía para las mujeres cultura e independencia económica. En este mes de noviembre es oportuno evocar la figura de Indira Gandhi que fue una de las mujeres más importantes del siglo. Tenía tres años cuando el Mahatma Gandhi lanzó su movimiento de desobediencia civil frente al poder omnívoto de la ocupación inglesa en la India. Ya adulta, pudo decir que "su vida pública había comenzado a los tres años". Su hogar vivía la intensidad de la vida política de su padre, que era el brazo ejecutor del movimiento de no violencia del Mahatma.

Por el linaje y la riqueza de su familia pudo haber tenido Indira Gandhi una niñez apacible. No fue así, porque las vicisitudes de la lucha política de su padre, la llevaron muchas veces a visitarlo a la cárcel. Esta experiencia vital y las lecturas elegidas por sus inclinaciones, más los consejos de su padre determinaron su formación y su cultura. En su adolescencia fue interna en un colegio en Suiza y luego en Inglaterra y tenía veintiún años cuando ingresó al partido del Congreso creado por su padre.

En 1942 se casó con un abogado, Feroze Gandhi, que no tenía ningún parentesco con el Mahatma. De ese matrimonio nacieron dos hijos varones.

En un reportaje que le hizo la periodista italiana Oriana Fallaci y que forma parte del libro "Entrevistas con la his-

toria", dice Indira: "Si supiera cómo me ha formado el haber vivido en aquella casa donde la policía irrumpía para llevárselos a todos. Desde luego no he tenido una infancia feliz y serena. Era una niña delgada, nerviosa y enferma. Después de las irrupciones de la policía me quedaba sola durante semanas, y meses. Tenía que arreglármelas por mí misma, cosa que aprendí muy pronto. Empecé a viajar sola por Europa cuando tenía ocho años, como una adulta, administrando mis finanzas".

Una infancia tan poco común fue posible en una familia muy poco común, donde padre y madre se distinguían por la libertad de las ideas, más allá de la lucha política. La igualdad y la democracia que predicaban la practicaban en casa; al revés que muchos políticos democráticos que son totalitarios en lo doméstico.

• De tales padres, tal hija

"Me disgusta el tipo de educación que prepara a una mujer para desempeñar un rol de salón únicamente. En lo personal, de poder elegir, quisiera que mi hija trabajara en una fábrica durante un año, como cualquier obrero, como parte de su educación". Estas palabras, escritas por Jawaharlal Nehru a un amigo, revelan la formación y el tipo de modelo de persona que quería para su hija Indira, a la que llama-

ba "hija de la revolución" por haber nacido en 1917, año de la revolución rusa.

En el reportaje que le hizo Oriana Fallaci a la señora Gandhi, le pregunta si alguna vez había sido feminista. Ella le responde: "No he tenido necesidad de serlo: siempre he podido hacer lo que quería. Pero mi madre sí ha sido feminista. Se había dado cuenta de que ser mujer era una desventaja y tenía sus razones.

En sus tiempos, las mujeres vivían recluidas y en la mayoría de los estados de la India ni siquiera podían salir a la calle. Las musulmanas tenían que salir cubiertas con el purdah, esa pesada sábana que cubre hasta los ojos. Las hindúes tenían que salir con el doli, esa especie de silla de mano cerrada como un catafalco. Mi madre me contaba siempre esas cosas con rabia y amargura. Ella era la mayor de dos hermanas. Hasta los diez años creció como un potrillo salvaje y luego todo se acabó. La habían doblegado a su destino de mujer diciéndole "esto no se hace, esto no está bien, no es digno de una señora".

"En un determinado momento, la familia se trasladó a Jaipur, donde ninguna mujer podía escapar al doli ni al purdah. La tenían encerrada en casa todo el día, sin hacer nada o cocinando. Ella detestaba cocinar. Acabó

Indira Gandhi

languideciendo y enfermando. En lugar de preocuparse por su salud, el abuelo decía "Y ahora, ¿quién se casará con ella?" Entonces la abuela esperaba que el abuelo saliese para vestir a mi madre de chico y permitirle que jugara con sus hermanos varones. El recuerdo de tales injusticias no la abandonó nunca. Hasta el día que murió, mi madre peleó por los derechos de las mujeres. Formó parte de todos los movimientos feministas de la época y provocó montones de revueltas. Era una gran mujer, un gran personaje. A las mujeres de hoy les hubiera gustado enormemente".

• El hogar y el poder

El casamiento de Indira Gandhi con el joven abogado del mismo apellido no fue lo que se dice un matrimonio feliz. La carrera política de ambos, el marido fue diputado, y la intensa actividad de ella, fueron obstáculos para una relación armoniosa, aunque ella afirmara lo contrario. El hogar conyugal y la residencia del padre de Indira estaban a una distancia considerable. Ella era la secretaria privada de su padre y su acompañante en todos los viajes que hacía Nehru como primer ministro. Viajaba permanentemente de la casa de su marido a la de su padre, lo que ocasionaba fuertes discusiones en el

matrimonio, pese a lo cual ella le confesó a un periodista: "La política no afectó la intimidad de nuestro grupo familiar, ¿por qué había de hacerlo? Siempre estuvimos cerca, pero siendo a la vez independientes, con distintos gustos y aptitudes, unidos por un mismo sentido del humor". Feroze Gandhi murió a los cuarenta y ocho años de un ataque al corazón en 1960.

Fue después de la muerte de su padre en 1964, cuando Indira ingresó en el gabinete como titular del ministerio de Información y Radio, durante la gestión del primer ministro Lal Bahadur Shastri. Dos años más tarde, en 1966, cuando Shastri murió víctima de un síncope, Indira fue nombrada para sucederle. Aunque era hinduista por nacimiento, defendió los principios de una India laica y socialista.

En el reportaje de Fallaci se refiere Indira Gandhi a un aspecto poco conocido de su personalidad: su gusto por las cosas de su casa. "Yo era una ama de casa perfecta. Hacer de madre ha sido siempre el oficio que me ha gustado más. Absolutamente. Hacer de madre y ama de casa nunca ha representado ningún sacrificio para mí, he saboreado cada minuto de aquellos años. Mis hijos... estaba loca por ellos y creo haber hecho un inmenso esfuerzo para que salieran adelante. No, nunca he comprendido a las mujeres que por educar a sus hijos se consideran víctimas y

se prohíben cualquier otra actividad. No es especialmente difícil conciliar las dos cosas, si se administra el tiempo con inteligencia. Yo trabajé incluso cuando mis hijos eran pequeños".

No dijo quién cuidaba a los niños. Es posible que fuera otra mujer que no podía dedicarse a la política por ser analfabeta y muy pobre. Desde su posición y desde su situación privilegiada Indira Gandhi podía decir que basta saber administrar el tiempo para conciliar hogar y poder, pero para las mujeres que forman la mayoría es un problema no resuelto todavía porque la sociedad no admite que las mujeres abandonen el oficio de madres para hacer otras cosas, aunque aparente aceptarlo.

• La gran alumna de Nehru y Gandhi

Alcanzó su momento de mayor popularidad a fines de 1971, cuando el ejército actuó contra las tropas paquistaníes que trataban de aplastar sangrientamente lo que era entonces el Paquistán oriental y que ahora es el estado de Bengala. En 1977 fue derrotada en las elecciones y en 1980 retorna al gobierno. A principios de 1983 debió hacer frente a problemas étnicos. En un choque entre bengalíes y asameses murieron cuatro mil personas. Indira agotó los medios para llegar a la paz. No lo consiguió y decidió mandar al ejército para sofocar el motín. Esta decisión le costó la vida. Fue asesinada por dos de sus guardias shiks el 31 de agosto de 1984. □